

# SEMBLANZAS

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel del Arma de Aviación

A finales de agosto de 1920, las fuerzas de las Comandancias Generales de Ceuta y Larache se disponían a consolidar la agitada y no muy segura primera línea de la cuenca de Jarrub, límite entre ambas Comandancias y paso fácil para el contrabando de armas desde la zona internacional de Tánger a las fuerzas del rebelde Muley Ahmed el Raisuni, el Señor de Yebala. En el curso de estas operaciones se fueron estableciendo posiciones sobre el cauce del río, con poca resistencia enemiga, y el 30 de agosto, en una operación conjunta llevada a cabo por columnas de ambas Comandancias ya hubieron de emplearse a fondo los soldados españoles para conquistar Tazaruta, Zeituna, Taladax y la Kudia Kasba, posiciones en las que los moros se defendieron con bravura. De la columna de la Comandancia de Larache formaba parte el batallón de Cazadores de Cataluña, y en la 3.ª compañía de éste recibía su bautismo de fuego el alférez Orduna que fue citado en la orden de la Comandancia como **distinguido** en el asalto a la Kudia Kasba.

José Orduna López había nacido el 24 de febrero de 1899 en La Coruña, en cuya guarnición prestaba servicio su padre, capitán de Artillería a la sazón; la tradición familiar le llevó a ingresar en la Academia de Infantería de Toledo con dieciséis años de edad, y concluidos los preceptivos cursos, fue destinado como alférez, en 1920, al batallón de Cazadores de Cataluña núm. 1, de la guarnición de Larache. Luego de su bautismo de fuego, tomó parte José Orduna, ascendido a teniente en mayo del año siguiente, en numerosas acciones en los años en que permaneció en Marruecos. En 1923 fue destinado a Burgos, al Regimiento de San Marcial núm. 44, en el que pocos meses prestó servicio, ya que fue llamado a principios del año si-

JOSE ORDUNA LOPEZ  
(1899 - 1925)



guiente para tomar parte en el curso de pilotos de la Escuela de Albalate.

No se le dio bien al teniente Orduna la práctica del pilotaje para la que sin duda no reunía condiciones, pero era tal su entusiasmo por el vuelo, y había demostrado tanta afición a todo lo relacionado con él, que el coronel Soriano, Jefe de Aviación Militar, propuso al Jefe Superior de Aeronáutica que se le permitiera continuar en el Servicio y que fuera designado para seguir el curso de observador. Realizado éste en Cuatro Vientos y Los Alcázares, en mayo de 1925, fue destinado a la Base de Hidros de El Atalayón, y allí a la escuadrilla de **Dornier "Wal"** mandada por el capitán Ramón Franco.

Tomó parte esta unidad, y con ella el teniente Orduna, en reconocimientos y bombardeos de objetivos enemigos en los meses que precedieron al desembarco de las tropas españolas en Alhucemas. Fueron frecuentemente bombardeados los po-

blados del bajo Kebir, Sidi Dris, diversos puntos de la costa de las kabilas de Bocoya y Beni Urriaguel, y los cárabos con que los hombres de Abd el Krim el Jatabi realizaban transportes entre distintos puntos del litoral. El 8 de septiembre se puso el pie en las playas de Ixdam y La Cebadilla, en la primera operación de desembarco realizada con éxito en la edad contemporánea. Orduna, que en junio había ascendido a capitán, voló sin descanso en aquellos gloriosos días en que el valor, la abnegación y entrega de los aviadores fueron factores esenciales para romper la dura y tenaz resistencia de un enemigo numeroso, valiente y pegajoso, dotado generosamente de moderno armamento, y establecido en posiciones bien escogidas en un terreno que mucho le favorecía. El 10, una avería de motor mientras realizaba un ataque con bombas a las laderas de la Rocosa, obligó a tomar agua en una mar muy agitada al Dornier en el que el capitán Orduna volaba de observador; la maniobra, hábilmente realizada al costado del crucero **Extremadura**, permitió a éste salvar a todos los componentes de la tripulación del hidro, pero no pudo impedir que éste se perdiera. El 21 resultó José Orduna herido en una mano por fuego de fusil mientras realizaba en vuelo bajo un reconocimiento fotográfico de los cañones enemigos de Bukibar.

El 12 de octubre, el fuego de ametralladora del enemigo era particularmente intenso cuando el **Dornier** núm. 2 bombardeaba un cañón en Irjarten, en el sector de Axdir; centrado el hidro por los hábiles tiradores urriagueles, recibió en el vientre el capitán Orduna un balazo que le ocasionó una gravísima herida a consecuencia de la cual falleció al día siguiente en el Hospital de los Dockers, en Melilla.

El 18 de noviembre le fue concedida la Medalla Militar, y un año después, en agosto de 1926, fue ascendido a comandante por los méritos contraídos en el período de operaciones comprendido entre el 10 de agosto de 1924 y la fecha de su muerte. ■